



Begoña Kapape

# ABRIENDO PUERTAS

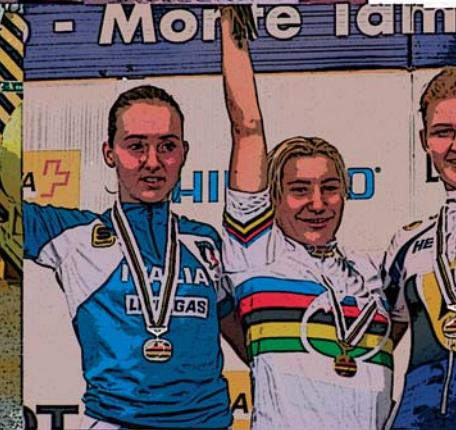
No hace tanto tiempo, poco más de 30 años, que la mujer necesitaba el consentimiento del marido para realizar una actividad remunerada o simplemente para abrir una cuenta corriente en un banco o caja de ahorros. El camino recorrido desde entonces ha sido largo y duro. Algunas mujeres, valientes y decididas, son las que han dado un gran impulso para entrar en ese mundo "reservado" sólo para ellos y nos han abierto la puerta para esas ocupaciones tan "de hombres".

Existe un factor cultural, por el que muchas mujeres tienden a escoger profesiones más "características" del sexo femenino. Una influencia que se hace notar ya desde los primeros peldaños de orientación profesional o en el mismo momento de la elección de estudios superiores. Y es que, a pesar de haber alcanzado un nivel de preparación semejante al de los hombres, -en algunos sectores es superior-, sus opciones de estudio siguen estando dominadas por el factor sociocultural, escogiendo las materias encaminadas al posterior desempeño en profesiones "típicas" de mujeres.

Esa influencia cultural deja sentir su presencia incluso en los procesos de contratación, en los que suele asignarse a las mujeres cualificadas, trabajos poco estratégicos y operacionales. Otro punto y aparte son los puestos de dirección de empresa, dicen que existe una sencilla regla empírica: cuánto más alta es la jerarquía institucional, menos mujeres se encontrarán en ella.

Según un Informe de la Comisión Europea sobre la igualdad, los porcentajes más altos de presencia femenina se dan en áreas de servicios sociales y asistencia sanitaria, administración pública y educación, mientras que finanzas e ingeniería, cuentan con una mayor proporción de hombres.

Curiosamente, incluso en las áreas donde predominan las mujeres, se sigue dando la llamada "segregación vertical". Esto quiere decir que hay una mayoría de hombres ocupando los puestos de mayor responsabilidad, mientras que ellas permanecen en puestos menos estratégicos.



A pesar de todo, se va "avanzando" y en algunos terrenos, que históricamente eran "masculinos", la presencia de mujeres está dejando sentir su avance. Aquí tenemos varios ejemplos...

## AMAIA

Amaia es una de las 20 conductoras en una plantilla de 824 personas en la empresa bilbaína "Transportes Colectivos, SA" (TCSA). Es-

presentan más mujeres. Yo ya llevo tres años". Nunca ha tenido una especial vocación hacia la conducción de coches o autobuses, ni siquiera se lo había planteado antes, su terreno laboral era la hostelería y su pasión la mecánica. Así que prefiere arreglar los motores de los autobuses que conducirlos. Actualmente está realizando un módulo de mecánica en la escuela Profesional de Atxuri.

ganizar unos cursos de conductoras para autobuses. Me animé y aquí estoy"

Ha tenido que luchar, ya que cuando entró en TCSA, lo hizo en turnos de noches o a media jornada, los peores puestos de trabajo en la empresa.

Entre sus compañeros de trabajo, se ha sentido bien, una más. Con los usuarios, algún que otro problemita ya ha padecido "hay



tos datos se traducen, en que sólo el 2,43% del colectivo de conductores son mujeres. Desde entonces ha sido un goteo y cada año se

La entrada en ese mundo, tan de "tíos", fue casual. "Estaba en el paro", -nos cuenta Amaia-, "y me enteré que el INEM iba a or-

gente que se ha bajado del autobús cuando ha visto que era una mujer la que conducía y el típico de <<mujer tenía que ser>>, cuan-

do he dado un frenazo, ya lo he oído más de una vez, incluso a mujeres" Cree que una de las cualidades de las mujeres conductoras es la seguridad y prudencia.

## NATALE

Entró en el mundo de la construcción en el año 2000, de peona, limpiando las casetas donde el resto de trabajadores se cambiaban de ropa y comían. Pero aquello le parecía

Era la única mujer en aquellos momentos. En general, le "admitieron" bien, excepto algunos compañeros jóvenes, que tuvieron una actitud recelosa. Pensaban que podía quitarles su puesto de trabajo.

Al poco de "bajar al túnel", se le presentó la oportunidad de realizar un cursillo de gruista. Lo sacó y pasó a ser la primera mujer que manejaba la grúa más alta, -45 metros-, que se ha utilizado en la

mo por parte de hombres y mujeres también han llegado a sus oídos.

Su opción por trabajar en la construcción, además de vocacional, fue un asunto salarial "en los trabajos que normalmente desempeñamos las mujeres, los sueldos son muy bajos. Así que si quieres salir de ese campo, la construcción es el camino más directo. Quiero decir que es un trabajo fuerte, si hace frío te congelas, si llueve te



aburrido, por eso, un buen día pidió el material de seguridad correspondiente y bajó a los túneles del metro con el resto de sus compañeros.

construcción de la feria de Barakaldo (Bilbao Exhibition Center). Si bien le ha tocado oír comentarios "machistas", las palabras de áni-

mojas y si hace calor... es duro, pero para todas y todos".

Natale cree que todas las mujeres están físicamente preparadas

para hacerlo, que no hay que mitificarlo, "es más, las mujeres trabajamos mejor, somos más seguras y meticolosas"

## ENCARNI

De esta mujer depende que el sistema eléctrico y la climatización de algunos juzgados de Bilbao funcionen. Siempre le ha gustado todo lo relacionado con cables y

de estudio y, siendo fiel a su temprana vocación, realizó un módulo de instalaciones eléctricas. Posteriormente hizo algunos cursillos de hidráulica, neumática, frigorista y climatización, mantenedor de calefacción... en los que la mayoría de las veces era la única chica del cursillo.

Su primer empleo fue en un gran centro comercial, reparan-

se como reaccionaría si hubiese tenido problemas por ser mujer, quien sabe". No cree que su trabajo sea tan poco usual y no quiere ser considerada como especial.

Por otra parte, ella se ha acercado a una profesión empujada por su vocación e interés personal, está contenta con poder ejercerla. Pero como la mayoría de



enchufes, "cuando era pequeña ya jugaba con la clavijas, destornilladores". Por eso, la familia no se extrañó cuando comunicó sus planes

do las máquinas de hostelería, allí permaneció cuatro años. No le ha costado nunca encontrar trabajo, "la verdad es que no

mujeres con profesiones "distintas", tiene que demostrar que es tan buena como sus compañeros hombres o más.

## ANA

Ana Urkijo es la primera mujer que ha ocupado un cargo en la directiva del Athletic Club de Bilbao, fue en el año 1990. Más tarde volvería de nuevo a la directiva, en las elecciones del 2004.

Debió ser todo un acontecimiento que una mujer entrase en un feudo tan "masculino". Según nos comenta, "no tuve, lo que se suele decir

los hombres". Ella reconoce que es curioso que una mujer sea vicepresidente de un club de fútbol, pero cree, que el logro será, cuando no llame la atención. Piensa que ese día, se habrá dado un gran paso.

Ana es una mujer con las ideas muy claras, sabe, porque ella lo ha experimentado, que cuando te haces un hueco en el mundo profesional, has tenido que pasar por el

derecho propio, que nadie tenga que legitimar su valía"

No siente una actitud paternalista de sus compañeros hacia ella, quizás se deba a que está muy convencida de lo que hace y de lo que quiere y, por lo tanto, no necesita la aprobación de su entorno.

Su vida profesional, es abogada, siempre ha transcurrido entre hombres. Está acostumbrada a asumir



dificultades, pero era algo nuevo y como novedad chocaba dentro del Athletic. Nos ha tocado vivir en un mundo de hombres hecho para

refrendo de los hombres, "ellos te eligen, ellos te abren puertas y nosotros accedemos. Confío, que las próximas generaciones lleguen por

grandes compromisos, como el de ser también la primera mujer que ocupó un cargo en la junta de Colegio de Abogados de Bizkaia. **F**



# Ezer ez da aldatu

*Jasone Osoro*

27 urte inguru nituen nire estreinako liburua aurkeztu nuenean, eta prentsan argitaratu ziren titular guztien artetik bakarra geratu zait oroimenean. Honela zioen: “Emakumea eta gaztea”. Egia da oraindik ere gutxi garelara euskal literaturan aritzen garen emakumeak, baina horrek ez du esan nahi liburu bat argitaratzeko orduan gure meritu bakarra, neska izatea denik. Askok uste du neska izatea gaur egun “moda” modukoa dela, kontsumitzen den moda. Hortaz, neska baldin bazara eta idaztea gustuko baduzu, zaude lasai beti egongo baita argitaltxeren bat zure liburua kaleratzeko prest egongo dena. Tira, luze joko luke emakumea izan eta idazteak ekarri dizkidan gorabeherak hemen zenbatzen hasteak. Gainera, badut beste adibide bat emakume izatearen errealitate markatzen duena. Ni kazetaria naiz eta gogoan daukat hasiberritan futbol partida baten berri ematea tokatu zitzaidala. Bada, futbol zelaian agertu nintzenean nire argazki-kamera eta grabadora eskuan, han zegoen mutil batek beste bati honakoa esan zion “begira, hau da partida, amaitzen denean irabazleei musuak emango dizkiena”. Ja eta ja.

Beste behin, lagun bat eta biok hemen aipatuko ez dudan udaletxe batera joan ginen, garai batean izan genuen komunikazio enpresak eskaintzen zituen zerbitzuen berri ematera. Hiru pertsonekin bildu ginen, hirurak gizonak ziren eta bukaeran esan ziguten une hartan ez zutela guretzako moduko lanik, baina nahi genuenean lasai deitzeko berriz, plazerra zelako gu bezalako neska “guatekin” bileratxo bat egitea.

Enfin, niri tokatu zaizkidan hiruzpalau anekdota besteirik ez dira. Nire inguruan dozenaka neska ditut bakoi-tzak beste horrenbeste kontatu ahal dituenak. Berdin dio erizain, injineru edo udaltzainak diren, kontua da, oraindik ere pauso txiki txikiak bakarrik eman direla berdintasunaren borrokan. Gauzak asko aldatu direla sinistarazi nahi diguten bakarrak gizonak dira.